

# Globethics Repository



## Edward W. Said en la actualidad [Edward W. Said today]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

|               |                                                                                                   |
|---------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Item Type     | Article                                                                                           |
| Authors       | Karina Bidaseca                                                                                   |
| Publisher     | Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales                                                      |
| Rights        | With permission of the license/copyright holder                                                   |
| Download date | 2026-09-11 01:56:04                                                                               |
| Link to Item  | <a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/154317">http://hdl.handle.net/20.500.12424/154317</a> |

# Edward W. Said en la actualidad

## Legados e influencias

### Entrevista a Cecilia Baeza

#### Resumen

Cecilia Baeza realiza una lectura del legado de Edward Said a partir de su obra, tanto en el rol de destacado intelectual que fue, así como también a través de sus intervenciones políticas. Se realiza una breve historización acerca de los principales hechos históricos que marcaron las negociaciones entre Israel y Palestina y los impactos que se pueden reconocer a partir del análisis de la política del imperio y la cuestión palestina realizados por Said.

#### Abstract

*Cecilia Baeza takes a reading of the legacy of Edward Said from his work, both in the role of prominent intellectual who was as well as through its policy interventions. Historicizing briefly about the main historical events that marked the negotiations between Israel and Palestine and the impacts that can be recognized from the analysis of the politics of empire and the Palestinian question made by Said is performed.*

CyE

Año VII  
Nº 14  
Segundo  
Semestre  
2015

## Cecilia Baeza

Cecilia Baeza es profesora en CPDOC y miembro CNPq postdoctoral en el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Brasilia ( UnB ). Entre 2003 y 2009 , fue profesora asociada de Ciencias Políticas en París , donde concluyó su doctorado en Relaciones Internacionales .Desde 2007 es profesora de la Maestría en Ciencias Políticas de la Universidad de Salamanca en el Instituto Global de Altos Estudios en Social Ciencias ( iGlobal ), en Santo Domingo (República Dominicana ) .

*Cecilia Baeza is Professor at CPDOC and a CNPq Postdoctoral Fellow at the Institute of International Relations of the University of Brasilia (UnB). Between 2003 and 2009, she was associate professor at Sciences Po Paris, where she concluded her PhD in International Relations in 2010. Since 2007, she teaches for the Master of Political Science of the University of Salamanca at the Global Institute of Higher Studies in Social Sciences (IGLOBAL), in Santo Domingo (Dominican Republic).*

## Palabras clave

1| Palestina 2| América Latina 3| Israel 4| Pensamiento Crítico 5| Univerisdad

## Keywords

1| Palestine 2| Latin America 3| Israel 4| Critical Thinking 5| University

## Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

Edward W. Said en la actualidad: legados e influencias. Entrevista a Cecilia Baeza. *Crítica y Emancipación*, (14): 291-300, segundo semestre de 2015.

# Edward W. Said en la actualidad

## Legados e influencias

### Entrevista a Cecilia Baeza\*

CyE  
Año VII  
Nº 14  
Segundo  
Semestre  
2015

*¿Cuál es la lectura del legado de Edward Said que puedes brindar a partir de su obra como el destacado intelectual que fue y a través de sus intervenciones políticas?*

Edward Said es una de las mayores figuras intelectuales y morales de nuestra época. Profesor de literatura inglesa en la Universidad de Columbia en Nueva York, fue también el representante más visible de la causa palestina en los medios estadounidenses.

Said escribió muchísimos libros, pero su mayor contribución fue probablemente el *Orientalismo*. La publicación en 1978 del *Orientalismo* fue un punto de inflexión en el estudio de las humanidades. Es todavía ampliamente leído por los estudiantes del mundo entero por su crítica mordaz al racismo endémico de la academia europea. A través de una lectura incisiva de las obras de Joseph Conrad, Jonathan Swift, Jane Austen, George Orwell y Albert Camus, Said se convirtió en uno de los críticos literarios más influyentes del siglo XX. Combinando la crítica radical de Foucault con la teoría de la hegemonía de Gramsci, Said trató demostrar que la literatura no puede ser analizada de forma aislada de su contexto ya que participa de la formación de un inconsciente colectivo que es eminentemente político. Con el *Orientalismo*, Said básicamente inventó la disciplina de los estudios poscoloniales.

Edward Said pasó su vida luchando contra la visión que consiste en esencializar a los grupos humanos, esta tentación de dividir a la humanidad en entidades ficticias, “nosotros” y “ellos”, “Oriente” y “Occidente”, y pensar que las civilizaciones son inmutables e impermeables entre ellas. En momentos en que prosperan el oscurantismo y el fanatismo religioso por un lado, y por otro, la arrogancia occidental y el neocolonialismo, la obra de Edward Said sigue teniendo un poder

|||||

\* Entrevista realizada por Karina Bidaseca para *Crítica y Emancipación*:

subversivo muy grande. Said aborrecía el racismo, el nacionalismo chovinista, la fuerza bruta, y los imperialismos de ayer y de hoy.

*¿Qué impactos se pueden reconocer a partir del análisis de la política del imperio y la cuestión de Palestina?*

En *Cultura e Imperialismo*, Said analizó diversas expresiones de resistencia al imperialismo, y demostró la fuerza de la famosa frase de Fanon “Europa es, literalmente, la creación del Tercer Mundo”. Se interesó en los innumerables escritores de los países colonizados y postcoloniales que permitieron complicar y transformar el discurso hegemónico del orientalismo.

Me parece que esa perspectiva ha ampliamente permeado el mundo de la cultura hoy en los países del Sur donde hay una consciencia mucho más clara del papel de la cultura – escritores, artistas plásticos, cineastas, cantores – en elaborar contra-relatos que permiten enunciar la identidad de sus pueblos con sus propios términos e deconstruir lo que se dice erróneamente sobre ellos. Pienso por ejemplo en la canción “Somos Sur” de las raperas chilena Anita Tijoux y palestina Shadia Mansur. Otro ejemplo es el Festival Latinoamericano de Cine Árabe que tiene lugar todos los años en Buenos Aires, y cuyos organizadores fueron profundamente influenciados por el pensamiento de Edward Said.

*Said estuvo comprometido en la lucha contra lo que luego consideró la capitulación de Arafat en 1991, cuando el presidente de la OLP se unió a la conferencia de paz en Madrid. ¿Cuáles fueron los argumentos que Said postuló frente a la actuación de la OLP?*

Para Said, los dirigentes de la OLP cometieron muchos errores políticos a principios de los 1990, en particular durante la Guerra del Golfo donde Yasser Arafat tomó la decisión de brindar su apoyo a Saddam Hussein. Estos desaciertos hicieron que la OLP perdiera buena parte de los logros de la primera Intifada (1987-1990) y llegara frágil a la mesa de negociaciones de Madrid. Lejos de analizar las consecuencias de esta posición, la cúpula de la OLP demostró, según Said, que estaba dispuesta a aceptar cualquier propuesta de Israel y de los Estados Unidos a cambio de su propia supervivencia. De hecho, la Conferencia de Madrid no le otorgaba representación directa a los palestinos, ni mencionaba ninguna promesa de soberanía ni de reparaciones y derecho al retorno para los refugiados. Por esta razón, Said, quien era miembro de Consejo Legislativo de la OLP desde 1977, presentó su renuncia en 1991.

Sin embargo, no fue la actuación de la OLP en el proceso de Madrid la que más denunció Edward Said, sino las discusiones secretas que un pequeño grupo de personas cercanas a Yasser Arafat iniciaron

con negociadores israelíes en la ciudad de Oslo a partir de 1992. Para Said, el “proceso de Paz de Oslo” resultaría aun peor: Yasser Arafat salvó su propio pellejo pero pasó a ser el presidente de enclaves palestinos autónomos que Said compara a los bantustanes del Apartheid en Sudáfrica. Los acuerdos de Oslo dividieron los Territorios Ocupados en diferentes zonas (A, B, C), dejando la mayor parte de Cisjordania bajo control israelí. Mientras que el número de asentamientos israelíes no paró de aumentar, se construyeron rutas de uso exclusivo para los colonos y se instalaron checkpoints entre las diferentes zonas dificultando la movilidad de la población palestina en su propia tierra. Por otro lado,

***Nuestro mundo contemporáneo necesita de más figuras como la de Edward Said. Asistimos hoy a una poderosa y destructiva ola de repliegues identitarios basados en el color de la piel, la religión, o la etnicidad.***

bajo el principio de “Tierra contra Paz”, la Autoridad Nacional Palestina (ANP) aceptó colaborar con Israel sobre temas de seguridad, convirtiéndose de facto en la policía política de Israel para los palestinos.

A partir de este momento, Edward Said se convirtió en uno de los principales opositores a la ANP y a Yasser Arafat en particular, a quien acusó de incompetencia y corrupción. En este sentido, Said era la antítesis de muchos intelectuales del siglo XX, que actuaron como escribas y ciegos halagadores del poder.

*La actuación de la comunidad internacional ha sido un factor clave en la historia del conflicto. ¿Puedes hacer una historización acerca de los principales hitos históricos que marcaron las negociaciones entre Israel y Palestina?*

La historia del conflicto israelí-palestino es estrechamente ligada a la actuación de las grandes potencias. La creación del Estado de Israel fue así el fruto de la voluntad británica de apoyar al proyecto sionista en Palestina<sup>1</sup>, aspiración que fue luego ratificada por

<sup>1</sup> Tras el desmantelamiento del Imperio Otomano, la corona británica ejerció un mandato colonial en Palestina de 1920 hasta la creación del Estado de Israel en 1948.

Al final de la década del 1970, tras haber conseguido que Egipto e Israel firmaran los Acuerdos de Camp David (1978), los Estados Unidos tomaron el liderazgo de las negociaciones entre Israel y la OLP, imponiéndose como mediador hegemónico y marginalizando a las Naciones Unidas. Fuera de la Conferencia de Madrid (1991), la cual establecía un marco multilateral de negociaciones, el “Proceso de Paz” iniciado en 1993 ha sido marcado por la primacía del mediador estadounidense sobre las negociaciones. ¿Quién no recuerda el histórico apretón de manos entre Yasser Arafat y el primer ministro israelí Yitzhak Rabin conseguido por el entonces presidente Bill Clinton? Wye River en 1998, Sharm el-Sheikh en 1999, Camp David en 2000, Taba en 2001, Annapolis en 2007, las discusiones supervisadas por John Kerry en 2013-2014 son así apenas algunas de las iniciativas y cumbres lanzadas sin éxito por las sucesivas administraciones estadounidenses. La parcialidad de un mediador descrito como “deshonesto” por la parte palestina<sup>2</sup> ha sin dudas contribuido al fracaso de las discusiones bilaterales entre israelíes y palestinos. Sin embargo, poco o nada se ha hecho para ampliar la participación de la comunidad internacional. La formación del “Cuarteto de Oriente Medio” (Naciones Unidas, Unión Europea, Rusia y Estados Unidos) que diseñó en 2002 la “Hoja de Ruta” para reactivar el proceso de paz no solo sigue restringida a potencias tradicionales, sino que disimula difícilmente una dominación de los Estados Unidos en el desarrollo de las negociaciones. Esta monopolización de la mediación internacional ha sido denunciada por varios intelectuales y líderes políticos, tal como el Presidente de Brasil Luis Inacio Lula da Silva y su ministro de Relaciones Exteriores Celso Amorim.

“Palestina 194”, la reciente campaña de la Autoridad Nacional Palestina para obtener el reconocimiento del Estado Palestino en organizaciones multilaterales – Naciones Unidas, UNESCO, Corte Penal Internacional – le está otorgando sin embargo un papel mayor a la comunidad internacional en su conjunto. Por ejemplo, la ola de reconocimientos por parte de la mayoría de los países latinoamericanos entre 2008 y 2011 tuvo sin dudas un efecto importante para darle impulso a esta campaña.

*Said solía cuestionar la actitud sectaria de los árabes, el nacionalismo de resistencia de los palestinos. Su gesto, podemos decir, era el propio de un universalista. En un clima de época de un profundo antisemitismo por parte de Occidente, ¿en qué medida consideras que las formulaciones que Said dejó por escrito en innumerables publicaciones de distinto género se puedan recuperar por las generaciones más jóvenes?*

Said creía profundamente en un “humanismo emancipador”<sup>3</sup>. Para él, el humanismo era el “último baluarte contra la barbarie”, porque ésta se practica precisamente a partir del momento en que se deshumaniza al Otro, él que tiene una religión, una lengua, o un color de piel diferente. Su reflexión sobre el tema de la identidad era íntimamente ligada a su trayectoria personal, marcada por una vida de exilio, viajes, y de orígenes e identificaciones múltiples. Nacido en Jerusalén en noviembre de 1935, Edward Said vivió en Jerusalén, El Cairo, el Líbano y los Estados Unidos. Su madre era una libanesa nacida en Nazaret y su padre, oriundo de Jerusalén, tomó la ciudadanía estadounidense después de la primera Guerra Mundial. La familia dejó definitivamente lo que era Palestina por Egipto en 1947, luego Edward fue a estudiar en una escuela en los Estados Unidos en la década de 1950, y finalmente la familia se vio obligada a abandonar Egipto en la década de 1960. Instalados en Beirut, se radicarían algunos años más tarde en los Estados Unidos. “En mi opinión, no hay nada que caracterice tanto mi vida como los dolorosos y paradójicamente deseados desplazamientos entre países, ciudades, moradas, idiomas, y entornos que me han mantenido en movimiento constante todos estos años” (Said 1999: 217).

Lejos de complacerse en una forma de auto-conmiseración, Said hizo de su sentimiento de estar permanente “fuera de lugar” una

3 Ver el excelente libro de Iskander, Adel, y Hakem Rustom (dir.). *Edward Said: A Legacy of Emancipation and Representation*. University of California Press, 2010. La última obra póstuma de Said, *Humanismo y Democracia*

clave para adquirir una perspectiva intelectual única y liberadora sobre el mundo. Cosmopolita y nómada, Said se asociaba con la experiencia del exilio judío. En una entrevista con el diario israelí Ha'aretz, llegó incluso a describirse como “el último intelectual judío”. “Intelectual judío, palestino, libanes, árabe y estadounidense. ¿Y por qué no?” Said tenía esa capacidad de irritar tanto a los nacionalistas sionistas como a ciertos nacionalistas palestinos, como por ejemplo cuando llegó a la conclusión de que un estado binacional sería la mejor solución para el futuro de Palestina / Israel. Recordando la época en que “había en la escuela [con él] italianos, judíos españoles y egipcios, armenios... [Se opuso] con todas [sus] fuerzas contra la idea de separación, de homogeneidad nacional. ¿Por qué no abrir nuestras mentes a los demás? Esto es un verdadero proyecto”<sup>4</sup>.

Sin lugar a dudas, nuestro mundo contemporáneo necesita de más figuras como la de Edward Said. Asistimos hoy a una poderosa y destructiva ola de repliegues identitarios basados en el color de la piel, la religión, o la etnicidad. El rechazo a los inmigrantes en Europa, cuando miles naufragan en el Mar Mediterráneo; el racismo anti-negros en los Estados Unidos; la degeneración de la Primavera Árabe en guerras tribales y sectarias entre sunitas y chiitas en el Medio Oriente: son apenas unos ejemplos de una tendencia. Urge la invención de nuevos modelos e imaginarios políticos; una nueva generación tiene que hacerse cargo del legado intelectual de Edward Said.

*C y E: Hace un año, el 9 de julio de 2014 Israel inició uno de sus ataques más brutales contra la población de Gaza durante 55 días continuos en que más de 2.200 personas, entre ellas 551 menores, fueron asesinados. La afirmación de Said acerca de un tipo de colonialismo único en el mundo es coherente con este tiempo. Cuando afirmara: “el mejor palestino es aquel que está muerto o en el exilio (...) con excepción de unos cuantos individuos, nadie tiene idea de qué hacer con los palestinos como seres humanos”. ¿Qué piensas sobre ello?*

Me parece que Said apuntaba a la idea de “ongoing Nakba” (Nakba continua), un concepto que investigadores y ONG palestinas usan sobre todo desde el principio de los años 2000. Según ellos, la Nakba, el desastre de 1948 que resultó en el éxodo de más de 700.000 palestinos, no es un hecho histórico del pasado, sino un proceso que sigue hoy mediante otros mecanismos de “limpieza étnica”, más o menos explícitos y violentos. Existe hoy en día en Israel un discurso bastante

|||||

desacomplejado en relación a eso. Ayelet Shaked, la recién nombrada ministra de Justicia del gobierno de Israel, escribió por ejemplo en su página Facebook durante la Operación Margen Protector sobre la franja de Gaza que los palestinos “tienen que morir y sus casas deben ser demolidas. Ellos son nuestros enemigos y nuestras manos deberían estar manchadas de su sangre. Esto también se aplica a las madres de los terroristas fallecidos”.

Mas allá de los episodios de guerra abierta en la Franja de Gaza, hay una combinación de políticas de Estado y prácticas privadas, incluyendo la ocupación militar, la colonización, la asfixia económica,

***Urge la invención de nuevos  
modelos e imaginarios políticos;  
una nueva generación tiene que  
hacerse cargo del legado intelectual  
de Edward Said.***

y la discriminación racial, que tienden a provocar la partida de la población palestina. De hecho, para una buena parte de la derecha israelí, la continuación del exilio palestino no es un “daño colateral” del conflicto, sino un objetivo declarado. Los colonos que recientemente quemaron una casa en Cisjordania, matando a un bebé y su padre, componen la franja la más extremista de ese movimiento ideológico que pretende establecer un Estado judío en ambas orillas del Río Jordán.

El proyecto de vaciar progresivamente la Palestina histórica de la presencia árabe no se limita a los que viven en los territorios ocupados sino también a los que residen en Israel como ciudadanos. Vale recordar que más del 50% de estos últimos vive por debajo del umbral de la pobreza y sólo el 3% del 20% que constituye la población árabe en Israel tiene su propia tierra. Considerados como ciudadanos de segunda clase, los palestinos de Israel no tienen igualdad de derechos en la educación, el acceso a los derechos sociales y la propiedad de la tierra.

El exilio no es una solución para los palestinos, al contrario los coloca en situación de extrema vulnerabilidad, exponiéndolos a todas las manipulaciones políticas, como lo han demostrado la expulsión de 200.000 palestinos de Kuwait en 1991, la huida de decenas de miles de refugiados palestinos de Irak después de 2003, o la situación insoportable de los palestinos en el campo de refugiados de Yarmouk

en Siria, sitiado desde hace mas de dos años por el ejército de Bashar al Assad. Edward Said tenía razón cuando decía que “nadie tiene idea de qué hacer con los palestinos como seres humanos”.

*Siendo Said un promotor de la paz entre palestinos e israelíes, ¿qué reflexión te merece los acuerdos históricos para pensar el presente de Palestina?*

Me parece que llegó el momento de pensar más allá de estos acuerdos. El llamado “Proceso de Paz” no ha producido más que un incremento de la colonización y una mayor fragmentación de los Territorios Ocupados Palestinos, haciendo imposible la creación de un Estado palestino viable al lado del Estado de Israel. Said creía en la solución de un solo Estado binacional y hoy probablemente se identificaría con un movimiento como el llamado internacional de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) a Israel. El movimiento BDS nació hace diez años como una iniciativa de la sociedad palestina hacia las sociedades civiles del mundo para que apliquen múltiples boicots (económico, cultural, académico, etc.) e incentiven a la desinversión y sanciones a Israel en sus países. Su ambición es romper la sensación de normalidad que permite a la sociedad israelí hacer la vista gorda, consciente o inconscientemente, ante las políticas de apartheid de las cuales sufren los palestinos.

Este llamado ha sido firmado por 172 organizaciones políticas y sociales de todo tipo y, de todos los sectores del pueblo palestino. Es un movimiento no-violento de defensa de los derechos humanos que ha tenido varios éxitos en los últimos años. Me parece notable que Daniel Barenboim, cofundador con Edward Said del West-Eastern Divan Orchestra, tenga apoyado al BDS como un movimiento “absolutamente correcto, perfectamente justo y necesario”, siempre y cuando no sea un boicot ciego a ciudadanos israelíes que comparten esta misma visión crítica de Israel<sup>5</sup>.

5 <http://www.classicalmusicmagazine.org/2015/06/barenboim-reveals-qualified-support-for-bds-in-2015-edward-w-said-lecture/> De hecho este punto hace parte de las líneas de acción planteadas por el BDS: <http://www.bdsmovement.net/2013/bds-movement-position-on-boycott-of-individuals-10679#sthash.nxKG9PwW.dpuf>